

Qué le voy á hacer..
 Yo te he *querío* porque te he *querío*
 y te he *olvidao* porque te olvidé.

Toito se acaba...
 la *salú*, la alegría, el dinero
 y la buena cara.

Yo no sé olvidar...
 Yo no sé más que quererte hoy mucho
 y mañana más.

Esta agüita fresca...
 ¡Cómo la tengo en los propios labios
 y no *pueo* beberla!

Perdona por Dios...
 que otra gitana se llevó las llaves
 de mi corazón.

Qué *gustiyo* grande
 que las cositas que tú y yo sabemos
 no las sepa nadie.

Eres como el sol,
 cuando tú vienes se hace de día
 en mi corazón.

No temo á la muerte,
 serrana del alma, por perder la *vía*,
 sino por perderte.

Siéntate á mi vera...
Dame la mano, hermanita mía,
cuéntame tus penas.

Tiene mi chiquilla
los ojitos negros más negros y más grandes
que he visto en mi vida.

Que no quieres verme...
de día y de noche, *dormía* y despierta.
me tienes presente.

Á MI EXCELENTE AMIGO
D. JOSÉ ANDIÓN

ALEGRÍAS
(SEVILLANAS, SFRRANAS, ETC.)

El crujir de la falda
de tu vestido
es el toque de gloria
de mis sentidos:
vista, gusto y olfato,
tacto y oído.

Yo prometí no verte,
lo voy cumpliendo.
Malhaya la promesa
y el cumplimiento.
Que de este modo
un valiente-cobarde
lo pierde todo.

Pensativo en tus ojos
me estoy mirando,
y tú sabes de sobra
qué estoy pensando.
Por eso vivo
mirándome en tus ojos
tan pensativo.

Serranilla del alma,
cuando me acuesto,
con tu nombre en los labios
me voy durmiendo.
Y es lo más grande
que lo tengo en los labios
al despertarme.

Enfermito me tienen
tus ojos negros.
Dame la medicina,
dame el remedio.
Y yo te daré
mi corazón, mi vida,
mi alma también.

Eres bonita y mala
como la adelfa
que da gusto á los ojos,
pero envenena.
Aunque yo tengo
contra veneno tanto,
contraveneno.

Sepulturas de amores
son las ojeras
que van diciendo á voces
dichas completas.
Y amor no quiere
para ser duradero
satisfacerse.

No tengo más espejo
que tus ojitos.
Y según tú me miras
así me miro.
Y así me veo,
unas veces tan guapo
y otras tan feo.

El reló del cariño
tiene una máquina
que adelanta unas veces
y otras atrasa.
Y es fuerte cosa
que no hay un relojero
que la componga.

Que no se vea el humo
y arda la casa.
Yo no le cuento á nadie
lo que me pasa.
Me está pasando
que hasta en sueños, chiquilla,
te estoy llamando.

Dices que por mi causa
temes perderte;
pero si yo te encuentro,
ya no te pierdes.
Que en el cariño
el perderse y ganarse
todo es lo mismo.

Es la chiquilla mía
morena clara
como la Virgencita
de la Esperanza.

Yo me acosté una noche
tranquilo y sano
y amanecí loquito
y enamorado.
Que los amores
y las enfermedades
crecen de noche.

En cuestiones de amores
sab en los sabios
que un clavo solamente
saca otro clavo.
Y un amor viejo
solamente se cura
con otro nuevo.

Amores calladitos
son los más dulces
y los finos amantes
nunca presumen.
Porque no quieren
dar á la gente parte
de lo que tienen.

Mírame despacito
no te retires;
ya que yo me conformo
con que me mires.
Dame la mano,
mírame, serranilla,
como á un hermano.

Te pregunté, serrana,
si me querías,
y tú me respondiste
que no sabías.
Y al estribillo,
ahora te está pesando
no haber sabido.

Tienes los ojos grandes,
el talle esbelto,
la carita de almendra
y el pie pequeño.
Finos los labios
y muy bonito todo
lo que me callo.

De rubias y morenas
siempre hay disputa,
á mí me gustan todas
cuando me gustan.
En siendo buenas,
las morenas, las rubias
y las trigueñas.

Dicen que las ojeras
llenán tu cara,
y no es más que la sombra
de tus pestañas.

El querer que te tuve
no era mentira
y el que tú me tuviste
verdad sería.
Y ahora es lo cierto
que ni tú á mí me quieres
ni yo te quiero.

Una fiesta se hace
con tres personas:
uno baila, otro canta
y el otro toca.
Ya me olvidaba
de los que dicen ¡ole!
y tocan palmas.

TONÁS Y LIVIANAS

Mi morena fué á sacar
agüita fresca del pozo
y el agua salió *jirviendo*
con la lumbre de sus ojos.

Un manojito de rosas
no tiene comparación
con la cara de mi nena
cuando se asoma al balcón.

Tú me estás dando motivo
motivo tú me estás dando...
y yo no quiero, no quiero
hacer lo que estoy pensando.

De querer á no querer
hay un camino muy largo,
y todo el mundo lo anda
sin saber cómo ni cuándo.

Quita una pena otra pena;
un dolor otro dolor,
un clavo saca otro clavo
y un amor quita otro amor.

Siempre buscan el misterio
los gustitos del querer.
Amores, para ser buenos,
calladitos han de ser.

Esperar en la experiencia
es esperanza *perdía*,
que antes que llegue el saber
s'acabaito la vía.

Donde están los ojos garzos
de una morenita clara
que se quiten los azules
y los negros que se vayan.

Crece el fuego con el viento,
con la noche el padecer,
con el recuerdo la pena,
con los celos el querer.

La vida es un cigarrillo,
humo, ceniza y candela...
Unos lo fuman de prisa
y algunos lo saborean.

Le he *encargaito* á mi *mare*
que el día que yo me muera
con tu retrato me entierren
para tenerte á mi vera.

De la noche á la mañana
se me ha ido tu querer.
Agüita que se derrama
no se puede recoger.

La mujer, como el caballo,
en la casta está el valor;
buena madre, buena hija;
madre mala, hija peor.

La mar puse yo por medio
para ver si te olvidaba...
Pasé la mar... de fatigas
y el olvido no llegaba.

El cariño y la salud
en un punto se parecen.
Nadie sabe lo que valen
hasta después que se pierden.

Tengo una copa en la mano
y en los labios un cantar,
y en mi corazón más penas
que gotas de agua en el mar
y en los desiertos arena.

PREGONES

PREGÓN DE FLORES

Rosas son
la frescura de los huertos
y los labios entreabiertos.

Y claveles
los caireles
de los trajes andaluces,
con sus luces
de oro y plata...

De los nardos
 en la mata.
 La frescura
 de la tez de Carmen pura,
 la blancura
 de su bata.

Las violetas
 y mosquetas
 son las gracias
 que se ocultan...
 Tulipanes, los que exultan,
 senos llenos, de mujer.

El oler
 los jazmines
 es la Noche y los jardines.

Del querer
 es la pena
 la azucena...
 Y los lindos
 dondiegos, miramelindos,
 son cantares
 con achares
 y piropos...
 Y celos los heliotropos.

¡Niñas... vamos...
 con las flores de mi ramo
 puesto en agua,
 el crujido de la enagua,
 y el chasquido
 de los besos.

Mil olores
 y colores

dan mis flores que enamoran...

También llevo de esas flores
que devoran...

EL CANTAR

Cuando la gente ignore
que ha estado en el papel
y el que lo cante llore
como si fuera de él.

Copla de mis amores,
cantar de mis dolores,
entonces tú serás
la copla verdadera,
la alondra mañanera,
que lejos volarás,

y en labios de cualquiera
de mí te olvidarás.